

JUAN CARLOS TACORONTE



Agarrando la muerte con las manos

Sinopsis

"Agarrando la muerte con las manos" es una expresión palmera que oí decir a un buen amigo del Paso.

Con este título vamos a presentar un puñado de cuentos, donde la muerte y la vida se mezclan con las risas y las emociones.

Muchas de estas historias ya las he contado en otros palabreros pero esta vez, con **Piroska Duque** al chelo y una puesta en escena, queremos hacerles llegar entre cuento y cuento, la historia de nuestro legado en Canarias, el origen y la tradición de este día de finados, nuestro acervo es un fuego encendido que tenemos que mantener sin que se extinga.

La muerte es como nacer, dijo una vez un viajante de los que llegaban en fotingo por la General a los patios, allí tendía su colcha turca y se desparramaba la mercancía. Samir, ese era su nombre, y su bondad llegaba desde la mar hasta la cumbre. Una vez le oí contar lo siguiente:

Anónimo

Una mujer de Hebrón oyó decir en un patio de Gaza, que la mujer de Said el zapatero, estando ya de nueve meses de gestación, escuchó como los gemelos en su matriz conversaban.



—Uno le decía al otro —Oye hermano ¿tú crees que después del nacimiento hay vida?

—El otro respondió muy claro, —Hermano esto es lo que yo creo, después del nacimiento no hay nada. Uno nace y se acabó todo.

—A esto respondió el hermano que preguntaba, — Pues créeme que siento que si hay algo. Uno nace y lo que sucede es misterioso y profundo, aunque nadie haya vuelto después de nacer, hay un océano maravilloso al que volvemos porque a él pertenecemos.

El 31 de octubre la casa olía a llama, que se prendía con guata empapada de aceite, luego vinieron las de pábilo de cera con cartón, se ponían a flotar. A los muertos de mi casa por cualquier cosa se les encendían una vela, se les recordaba y se pedía su intercesión en cualquier asunto de vital importancia. Oí decir a mis mayores, que los ranchos de ánimas venían de puerta en puerta por el día de finados.

Eran grupos de hombres que pedían la limosna para las almas benditas del purgatorio, lo que se recaudaba se entregaba al cura del pueblo para que hiciera las misas. Sobre una mesa se brindaba con castañas, nueces, higos pasados y vino dulce. Allí se nombraba y recordaba a los finados de la familia, las anécdotas se mezclaban con las risas y las emociones.

Se habla poco de la muerte en nuestra sociedad de consumo. Este sistema de mercado arrasa con la profundidad y la memoria, la actualidad se impone, la información es somera y nos satura. Bajo su peso, seguimos hacia delante, como el burro persigue la zanahoria que su amo cuelga de un hilo, que pende de una caña; este horizonte de pacotilla nos emborracha y nos deja inactivos ante lo esencial. Vida y muerte siguen siendo un misterio. Ser, sentir que pertenecemos a una totalidad que no cabe en nuestra cabeza, no es una ilusión religiosa sino todo lo contrario, morir es como nacer.



+34 650 23 44 67



juancarlostacoronte@gmail.com

Ficha técnica

El palabrero tiene una **duración de 55 minutos** aproximadamente, aunque la mayoría de las veces el contacto directo con el público y el juego que vayamos tejiendo hacen que varíe el tiempo de duración a más de setenta minutos.

Este artilugio es capaz de adaptarse a espacios tan variados como teatros, bibliotecas, asociaciones culturales, plazas, volcanes, tanatorios, cementerios...

Necesidades técnicas:

- 8 PC Frontales
- 8 Contras
- 2 Cenitales

Sonido:

- Micrófono craneal fino. Color carne.
- 2 micrófonos shure57/58(o similares)
- 1 entrada para Loop Station
- 1 Monitor

Atrezo:

- Mesa de madera y silla.



Ficha artística

Juan
Carlos
Tacoronte

Juan Carlos Tacoronte se forma como **actor en la Escuela de Actores** de Canarias, y posteriormente en **Barcelona y Madrid**.

Descubre la Narración Oral Escénica cuando participa en varias de las ediciones del **Festival Verano de Cuentos** en el Municipio del Sauzal, Tenerife.

Ha formado parte de festivales internacionales tanto en **Colombia, México y España**. Desde esa fecha hasta hoy en día han pasado más de quince años.

En sus inicios, comenzó contando **cuentos tradicionales** de otras culturas y otros autores.

Desde el 2006 pone en valor las **historias y el legado familiar y cultural de su tierra**, unido al paisaje sureño de la isla y la medianía. Lugares entre valles, volcanes y el llano, allí donde se siembra **la tierra y el lenguaje**.



Las mujeres de mi familia narraban la vida como si nada. El patio era –y es– un templo; un pequeño paraíso aquí en la tierra. En él, todas esas mujeres eran las guardianas de la memoria. Fueron ellas las que dieron valor a la palabra dicha; ellas inventaron la esperanza, pájaro de vuelo alto y profundo.

